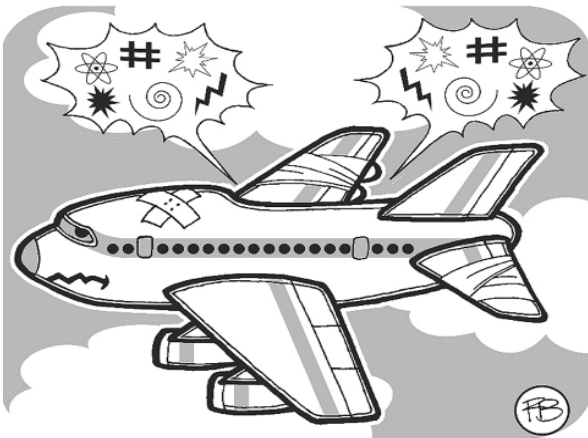


A cargo de **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ**

Bronca de altura

Hay bronqueros que deciden pelearse por todo lo alto, y este es el caso del que informa el diario británico **The Sun**: el piloto de un vuelo de la compañía irlandesa Ryanair que cubría la ruta entre Bélgica y Malta, tuvo que efectuar un aterrizaje forzoso en la ciudad italiana de Pisa, debido a una pelea a bordo que involucró a varios pasajeros.

Los testigos del hecho vivieron momentos de zozobra y desesperación cuando dos alborotadores "muy agresivos" se mezclaron en una riña en pleno vuelo, a unos 9 000 metros de altura. Uno de ellos, incluso, golpeó en la cara a una azafata que intentaba poner paños fríos a la situación y derivó en una fuerte pelea con dos hombres que intentaron intervenir. Finalmente cuatro pasajeros quedaron detenidos por la Policía italiana; pero no se aclaró si habrían regado polvo de picapica en la cabina de ese vuelo.

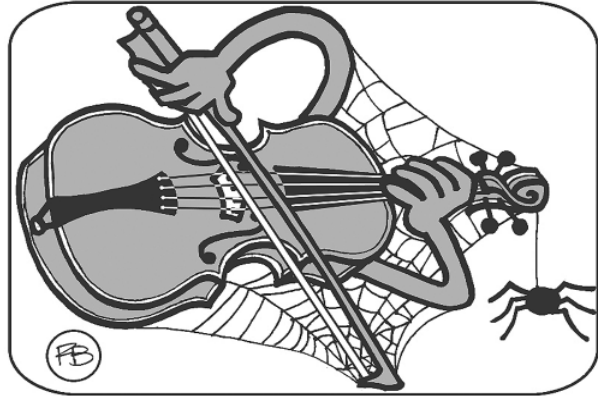


Música de araña

La noticia viene de Roma y cuenta que Luca Alessandrini, de 30 años y oriundo de Urbino, ganó el premio al estudiante internacional más innovador, organizado por London & Partners, la sociedad de promoción oficial de la capital británica. ¿Cuál fue el invento? Nada menos que un violín hecho con tela de araña.

La combinación de los dos materiales empleados, seda arácnida y resina, produce un único tono que puede ser alterado modificando la cantidad de esos componentes. El feliz autor del invento –graduado en Italia y con un doble máster en el Imperial College de Londres– explicó que su creación permite personalizar la acústica de los instrumentos con un grado de control muy difícil de alcanzar con otros materiales modernos, como la fibra de carbono. Esto le valió al joven poder vencer a centenares de concursantes pro-

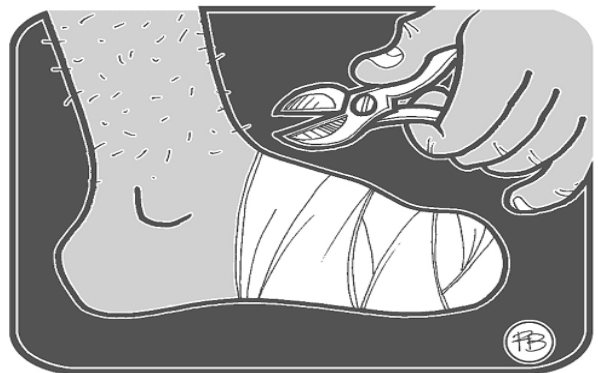
cedentes de 49 países, y adjudicarse el primer premio de nada más y nada menos que de 10 000 libras esterlinas. No se ha dicho si a las arañitas les tocará algo de la susodicha platita.



Los dedos o la vida

Algo bastante desagradable, que tal vez no tenga nada de extraño por esos mundos donde ya la gente ni se asombra con lo inaudito: el exsoldado británico Paul Dibbins se vio obligado a cortarse dos dedos de los pies con unos alicates para uñas, y sin anestesia, después de que los servicios de salud le aplazaran indefinidamente la atención médica.

Según lo publicado en **metro.co.uk**, del Reino Unido, Dibbins, de 57 años, debía someterse a una cirugía por complicaciones derivadas de la diabetes que padece y a una herida sufrida en un accidente. Sin embargo, el día en que debía ser operado, los médicos cancelaron su intervención por problemas con otro paciente. Después le dijeron que debía esperar seis semanas más para ser intervenido. Pero la infección no daba tregua, y el exsoldado se operó por cuenta propia en la sala de su casa. "Lo hice porque debía hacerlo, eran los dedos o la vida". Vivir para ver.



Ilustraciones: **FRANCISCO BLANCO**